

La semana parlamentaria fue aburrida. Bueno sería poder decir lo mismo de la semana nacional, que fue sangrienta. A veces sentimos envidia de esos pueblos aburridos que pasan por la vida sin historia. Porque la historia española se quiere escribir con sangre.

# El tiempo es el enemigo

VICTOR MARQUEZ REVIRIEGO

**D**IAS antes los dirigentes de la izquierda se dispararon con frases fúnebres. Y es que arrojarse esquilas es muy propio del mes de los difuntos.

Santiago Carrillo quería "morir en España". Respondía a una frase caraqueña de Felipe González: "Prefiero morir de una puñalada a la salida del Metro en Nueva York que vivir treinta años en Moscú, etc."

Seguramente el socialista sevillano adaptaba a hoy una expresión de su antepasado el Rey Motamid: "Prefiero ser camellero en África que porquero en Castilla".

Acabó en África. Pero no de camellero, sino en prisión. Lo que planteó como opción laboral terminó así por decisión de los almorávides que había llamado en su ayuda. Recuérdelo Felipe González antes de llamar a los benimerines (o a los benimarines).

## El "mestre tites"

El comunista catalán Solé Barberá estuvo toda la tarde del coro al escaño y del escaño al coro.

Se modificaba el Código Penal en materia de terrorismo y Solé, que es abogado antiguo —de los de antes de la guerra—, trataba de purgar el texto de resabios hitlerianos. Al empezar una intervención saludaba a "tantos y tan eminentes juristas", lo que podría responder a la benevolencia o a la ironía, pero no a la verdad.

Hubo un momento en que gritó: "¡Manos del señor Galo Ponte y de Jiménez de Asúa!", asombrado ante el potaje jurídico que se cocía.

Otro abogado antiguo, el socialista valenciano Ruiz Mendoza, invocaba los manes de Arturo Rodríguez Muñoz, catedrático en Valencia y discípulo de Asúa.

Poco ayudaron los manes. Y entonces, Solé, enfadado, dijo: "No estoy dispuesto a convertirme en una especie de mestre tites y dedicarme aquí a expli-

car Derecho Penal, porque ustedes saben tanto como yo, pero aquí no lo han demostrado".

Aunque el ministro del ramo, Landelino Lavilla, sabrá catalán como natural de Lérida, el portavoz ucedeo Oscar Alzaga, acaso no entendería que le habían llamado cagón. El "mestre tites" es el encargado de un parvulario, un "maestro de cagones". Así que teníamos de cagón a un preministro (categoría que sucede a la de ministrable).

## Ministros desautorizados

Ante tarde tan jurídico-técnica, algunos diputados se llevaron lectura. Alfonso Guerra tenía sobre el pupitre "Daisy Miller", una novela que Henry James publicó hace ahora un siglo. Su pragmático compañero Múgica, llevado de un muy alto espíritu militar, leía "Perspectivas de una política naval", de F. de Bordejé y Morencos.

En la tarde del jueves, al día siguiente, querían los socialistas modificar la Ley de Procedimiento Laboral a su manera y no estaba UCD por la labor. Y entonces Peces-Barba les llamó vagos.

Nada más inexacto. Los ucedeos hacían su propio trabajo y el de los demás. Por ejemplo, Ruiz Navarro criticaba al ministro de Trabajo, invocado por Martín Toval en una temeraria afirmación ("... en algún momento el Ministerio se pondrá a pensar..."). Y Ruiz Navarro aseguraba que "por muy ministro y muy de partido que sea" no tenía la categoría de Sumo Pontífice.

Para compensar, el socialista manchego Manuel Marín atacó luego al ministro Oreja. El Parlamento votó un Estatuto de Refugiados que apareció después en el "Boletín Oficial" con reservas y declaraciones que no se aprobaron.

El viajero don Marcelino (ahora en México: allí tenemos al Rey más alto y al ministro más bajo) contó algo de una carta explicativa dirigida al

Congreso. Afirmación acogida con murmullos en los escaños socialistas, al parecer lectores de James y política naval, pero no de las Epístolas de don Marcelino a los corintios.

## Los ucedeos hacen tiempo

En los dos días se votaron dieciocho proyectos y proposi-

ciones de Ley (Código Penal, convenios internacionales, vacaciones de marineros, Seguridad Social, registro de marcas, convenios sobre el trigo, etc.). Quedaban catorce puntos en el orden del día y UCD tendría interés en no tocar alguno de ellos, porque empezó a tirar balones fuera para llegar al término de la sesión, que era a las ocho y media.

Es eso que llaman "hacer



La no muy amena tarde parlamentaria (aunque jurídica y políticamente importante) arrojó diputados fuera del hemisiclio. Dos aragoneses del Grupo Mixto —Lasuén y Gastón— charlan en el salón de conferencias o de "los pasos perdidos".



El socialista Sotillo y el ucedeo Oscar Alzaga llevaron buena parte del peso de los debates en nombre de sus partidos. Dieciocho proyectos y proposiciones de Ley se vieron entre miércoles y jueves, en dos sesiones de mucho trabajo, sobre todo para el cerebro electrónico.





Alzaga, Ruiz Navarro, Alvarez de Miranda, Gómez Llorente y Soler Valero. Alvarez de Miranda llevó la liberalidad presidencial a tales extremos que los propios diputados se sorprendieron de tanta facilidad enmendante y contraenmendante.

tiempo" y también "matar el tiempo", como si no fuera el tiempo quien nos mata a nosotros ("El tiempo es el enemigo que todos llevamos dentro", decía un personaje de "Dulce pájaro de juventud").

Y mientras mataban el tiempo, mataban de aburrimiento al personal. Un proyecto que se aprobaría más tarde con casi unanimidad (215 a favor y uno en contra, sin abstenciones) fue castigado con un turno a favor del ucedeo malagueño don

Francisco de la Torre. En otro Parlamento una defensa así llevaría también a la unanimidad. Pero en contra.

Tratábase de aprobar un pequeño crédito extraordinario para subvencionar la adquisición de papel prensa de producción nacional (algo más de cuatrocientos millones de pesetas; menos de lo que pierde algún periódico al año).

Y allá que fue don Francisco de la Torre Prados gritando como si con aquellos salváramos

a toda la prensa nacional e incluso la internacional. Y ya por la pendiente redentora arrojóse a salvar la prensa del futuro con la repoblación forestal (porque si la de ahora tiene que esperar a que crezcan los pinos, va lista).

El socialista Javier Solana se vio en la obligación de salir y dijo que aquella le parecía una intervención más para apoyar la reforma agraria que a la prensa. El problema era mucho más grave. Con bastantes más factores. Entre ellos, por ejemplo, la competencia, "que me atrevería a calificar de desleal", de TVE. Si el presidente Suárez hubiese pagado como publicidad su famoso y largo discurso al Congreso de UCD, podría haberse sacado de ahí un buen dinero para ayuda a la prensa, apuntaba el socialista.

## ¡Agua val

Tal vez Pérez Llorca no encontró a nadie entre los ucedeos para que saliera a defender un crédito a los grupos parlamentarios (era cuestión de pudor interno). Pero sí sacó a Rodríguez Miranda a explicar el voto sobre acciones de la Trasmediterránea.

Aquí la geografía ayudaba más que en el tema papelero. España no es una continuidad territorial: hay islas y mares que separan las diversas tierras; por eso se precisan barcos para unirlos, etc.

Y luego se leyó una propuesta socialista sobre las Tablas de Daimiel. Y Marín, socialista de secano, nos contó el drama

acuifero de las Tablas. Ríos convertidos en cloacas, cuando no secos...

Bias Camacho (¿descendiente de Camacho el de las bodas quijotescas?) ampliaba los argumentos en nombre de UCD para defender la avifauna. Las leyes sobre parques tienen que ser diferentes según la base sea terrestre o hídrica. Y encima el Guadiana (que es muy suyo y se esconde).

Y los intentos imperiales de desecación. En 1956 se hizo un plan para desecar treinta mil hectáreas. No se cumplió. Tampoco prosperaron por entonces las plantaciones de gualules en Doñana, que iban a convertirnos en exportadores de caucho.

Mussolini lo consiguió y desecó el lago Pontino, como su antecesor Claudio hizo con el lago Fucino. Son las grandes obras de los dictadores: las pirámides faraónicas y la gran muralla de Mao, que dijo un prochino por vía teologal...

En fin, para completar la tarde hídrica, Alvarez de Miranda tiró su botella de agua mineral (los oradores la toman de grifo, que por lo dicho es vegetal o animal). Lo hizo con tino: la arrojó sobre el secretario Soler Valero, que es de Almería, tierra muy necesitada del riego, aunque sea de botella.

Así acababa una sesión casi senatorial, mientras más de uno pensaba que este Parlamento (agotado por el parto constitucional) ya no da más de sí y que habría que pensar en nuevas elecciones. ■ V. M. R. Fotos: RAMON RODRIGUEZ.



Josep Solé Barberá, diputado del PSUC por Tarragona, ponente comunista en los debates sobre reforma del Código Penal. Solé se mostró escandalizado de las poco jurídicas soluciones a algunos temas.